Haciendo memoria. Secuencias, 30 años

El notable desarrollo que en los últimos años han experimentado en nuestro país los estudios cinematográficos no ha venido, sin embargo, acompañado por un crecimiento paralelo en las publicaciones especializadas. En el ámbito universitario, y al margen de alguna contada y honrosa excepción, este vacío resulta tan ostensible como injustificado en la medida en que priva a los investigadores de cauces de expresión necesarios para el progreso de la disciplina. Secuencias, inscrita en el marco del Programa de Estudios Cinematográficos UAM/CAM, aspira precisamente a suministrar un foro de discusión a los historiadores del cine y en ese sentido nace con la voluntad de dotar de la justa dimensión académica a unos estudios que no siempre han recibido la atención que merecen en el seno de la universidad española.

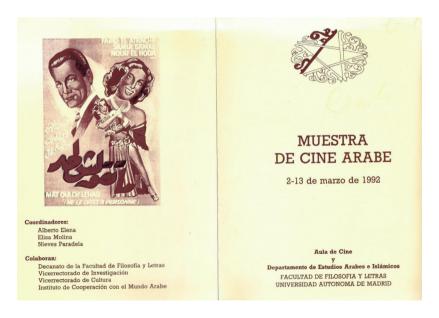
Secuencias está abierta a cualquier clase de colaboraciones relacionadas con la historia del cine, en sus múltiples enfoques u orientaciones, fomentando siempre las investigaciones originales y la atención a campos habitualmente descuidados o todavía poco desarrollados. Desde esta perspectiva, Secuencias quiere ser una revista plural y viva en la que el rigor académico no tenga por qué estar reñido con la amenidad o la información de actualidad que notas y recensiones puedan ofrecer. En cualquier caso, corresponderá al lector juzgar si la iniciativa ha valido la pena y Secuencias logra su fundamental objetivo de contribuir a reforzar la creciente vitalidad de los estudios de historia del cine en España.

5

En octubre de 1994, se publicaba el primer número de Secuencias. Revista de Historia del Cine. El editorial, reproducido al margen de estas páginas y redactado por su fundador, Alberto Elena, inscribía la publicación en el «Programa de Estudios Cinematográficos UAM/CAM». Lejos de su aparente naturaleza institucional, tal denominación acogía a un conjunto de proyectos y actividades que el entusiasmo y

tesón de Alberto habían movilizado en los últimos años en la Universidad Autónoma de Madrid: el Aula de Cine de la Facultad de Filosofía y Letras, con programación regular a lo largo del curso académico y de ciclos monográficos —como Muestra de cine árabe (marzo, 1992), Muestra de cine turco (mayo-junio 1993), Perspectivas del cine latinoamericano (abril, 1994 o Muestra de cine iraní (noviembre, 1994)—, a menudo acompañadas de un folleto con textos histórico-críticos y fichas de las películas; los másteres impartidos por la UAM en colaboración con la Fundación Viridiana (Máster en Historia y Estética del Cine y Máster Escritura de Guion Cinematográfico, 1991-1995); o la puesta en marcha de una Videoteca cuya colección de «videocasetes» adquiridos a distribuidoras internacionales no sólo representaban una canónica historia del cine sino que permitían el acceso a filmografías más esquivas o desconocidas como las de Oshima, Ichikawa, Medevkin, Zheliabuzki, Diegues, Favio, Gutiérrez Alea, Maya Deren y Chantal Akerman¹. A estos se sumaba, al mismo tiempo en que la revista se fraguaba, un curso de Historia del Cine destinado a la formación permanente de profesorado de secundaria impartido en el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) y el doctorado en Historia del Cine, gracias a una ayuda de la Comunidad de Madrid que, con la milagrosa gestión financiera de Alberto, alcanza para crear Secuencias.

De estos contextos —y amistades cinéfilas como la que le unía a José Luis Martínez Montalbán—, Alberto recluta a los integrantes del primer equipo editorial y quienes se suman a él en los años inmediatos. En las reuniones preliminares buscamos un título: *Secuencias* no era el favorito, pero sí el único no registrado entre las opciones que barajamos. Si precaria era la institucionalización e incierta la continuidad de todas las iniciativas mencionadas, también lo fueron siempre las de la revista, a pesar de la posible imagen externa que arrojara. En lo emocional, siempre nos consideramos

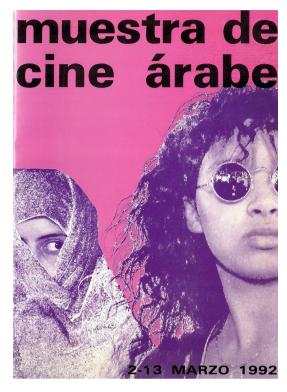


[1] Ana Martínez-Albertos, «Videoteca de la Universidad Autónoma de Madrid» (Secuencias. Revista de Historia del Cine, n.º1), pp. 96-97.

un grupo de amigos haciendo una revista. Algún avispado y chistoso colega allá por 1996, durante el Congreso de la Asociación Española de Historiadores del Cine celebrado en Barcelona, acuño para él un fantástico apodo: «Alberto y los Elenitas». En lo intelectual, desde el inicio planeaba la idea del «colegio invisible», denomi-

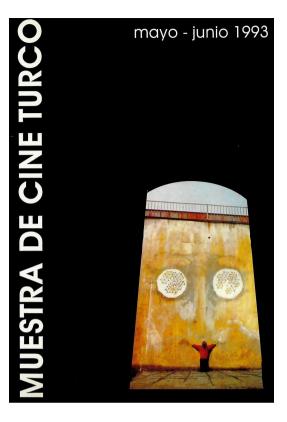
nación dada a aquel del grupo de filósofos naturales que dieron origen a la Royal Society (como bien aprendiéramos algunos de nosotros en las clases de Historia de la Ciencia de Alberto), que en su acepción transhistórica remite a redes de intercambios de ideas entre colegas y grupos que eluden así, dice la Wikipedia, obstáculos burocráticos y monetarios. Nada mejor podría definir los intersticios institucionales y los vericuetos económicos de estos treinta años de supervivencia de publicación bianual ininterrumpida, que cabe agradecer a un buen número de compañeros de viaje, amigos y colegas.

Cuando la financiación inicial se acabó, el ICE de la UAM, por iniciativa de su director Fernando Arroyo y el responsable de su Servicio de Publicaciones, Manuel Álvaro, acogió la edición y la gestión administrativa de las suscripciones y la distribución. Durante un tiempo en que el presupuesto no alcanzaba para la publicación de los preceptivos dos números anuales, el propietario de la empresa Compobell, que imprimía la revista en Murcia, cinéfilo y encariñado con *Secuencias*, corrió con los gastos que el ICE no podía asumir. Después vendrían sucesivos acuerdos de coedición que fueron otorgando diferentes matices visuales y formales a la edición en papel sin modificar en lo sustantivo su contenido. Nos



acompañaron en esta trayectoria Los Libros de la Catarata, bajo cuyo sello editorial Entimema se publicaron los números comprendidos entre el 10 y el 17 (1999-2002); Ocho y Medio tomaría el relevo, con el entusiasmo de Jesús y María, entre 2002 y 2009 (números 16 al 30); el último periodo de la edición física de *Secuencias*, de 2010 a 2014, estuvo apoyada por Abada Ediciones y su director Fernando Guerrero, bajo el sello Maia Ediciones. Tras ello, daríamos el salto a la edición digital en 2015 recién cumplidos los veinte años, sin abandonar la estética de maquetación que Abada le imprimió, acogiéndonos a la iniciativa del entonces responsable del Servicio de Publicaciones de la UAM, Juan Manuel Guillem, de crear un portal de revistas electrónicas, en un momento en que al frente del Vicerrectorado estaba nuestra compañera Valeria Camporesi.

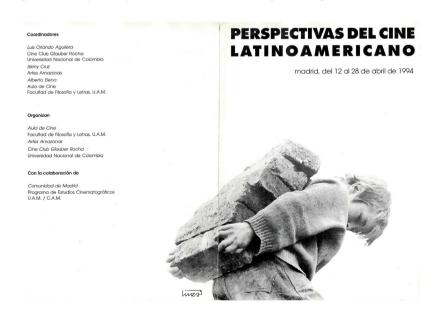
La nostalgia del papel se vio pronto compensada por nuevas virtualidades de lo digital, como el color que pasó de las portadas al interior de sus páginas. Los procesos se venían transformando desde años antes al socaire de las exigencias de las publicaciones científicas, como la incorporación de la evaluación ciega por pares para los artículos en 2010. Se habían abandonado progresivamente secciones históricas de la revista como las notas y las entrevistas —estas se recuperarán solo excepcionalmente por su valor historiográfico en monográficos como *Ukamau abigarrado: nuevas miradas críticas y fuentes de investigación* (nº. 49-50, 2019) o bajo la forma de encuesta en *Súper 8 contra el grano* (n.º 55, 2022)—. La sección de reseñas de ediciones en DVD, de especial relevancia para teóricos e historiadores, se complementará desde el número 47 (2018) con las de plataformas de visionado *online* de homóloga trascendencia para el hacer de los especialistas. Pero se han conservado a lo largo de los años dos rasgos identitarios: el inquebrantable afán por que las recensiones de libros pervivan



como un género académico ineludible para el diálogo intelectual y la apuesta por dossiers monográficos comisariados que fueran, en cada momento, señalando objetos y ámbitos de investigación en auge o en transformación teórico-metodológica en los estudios fílmicos y audiovisuales, así como reveladores de cinematografías poco conocidas o atendidas por las corrientes hegemónicas en el campo. No habríamos llegado hasta aquí sin la crucial colaboración de todos quienes estuvieron al cargo de la edición los monográficos, ni de los autores y las autoras que confiaron en Secuencias para que vieran la luz artículos con los resultados de sus esforzadas y rigurosas investigaciones (también de quienes remitieron textos que no llegarían a publicarse por la selección en diferentes fases del proceso). La mayoría de ellos han soportado pacientemente largos procesos de revisión y plazos de publicación, a veces condicionados por las vicisitudes económicas y organizativas externas. Pero también por modos de hacer en que ciframos nuestra identidad, como la discusión interna de todo artículo recibido, la obsesiva revisión y corrección de los textos o el cuidado que siempre hemos intentado imprimir a la factura visual del resultado.

En las páginas que siguen hemos invitado a compañeros de viaje a celebrar este aniversario. Vicente J.

Benet respondió de inmediato y gustoso al difícil encargo de reflexionar sobre las transformaciones de los estudios cinematográficos en España acaecidos en estos treinta años. Tras ello podrán leerse los recuerdos —entre lo académico y lo sentimental—que otros colegas, allegados y colaboradores han aceptado compartir con los lectores



de Secuencias. Sus palabras vendrán sazonadas por algunas fotografías del trascurso público y del equipo de la redacción en plena faena, así como de ciertas portadas históricas. En lo relativo a esto último, vamos a compartir uno de los momentos más lúdicos (tras el duro trabajo de edición) al que nos hemos entregado los últimos años: la decisión entre las dos propuestas que Leandro Alarcón, al cargo de la maquetación de la edición digital, nos proponía. Algunas de las «portadas alternativas» descartadas fueron publicadas en nuestras redes sociales, y ahora rescatamos algunas más.

Confiamos en que todo esto sea un punto y seguido, así como en un futuro en que podamos seguir sosteniendo y pasando el testigo que Alberto Elena nos otorgó al dejarnos en 2014. Echamos de menos su presencia, su sabiduría y sosiego, sus notas manuscritas en cualquier tipo de papel a menudo precario que consultaba durante las reuniones o nos pasaba (como buen activador de un «colegio invisible») para tareas cuyos plazos fijaba siempre recurriendo al santoral. Pero sobre todo esperamos haber sido durante estos años de ausencia dignos continuadores (ojalá renovadores) de los deseos que expresaba en aquel primer editorial para *Secuencias*: ser un espacio abierto a cualquier colaboración relacionada con la historia del cine, en sus múltiples enfoques y orientaciones, fomentando siempre investigaciones originales y la atención a campos habitualmente descuidados o todavía poco desarrollados; una revista plural y viva en que el rigor académico no esté reñido con otros valores en torno a los se conciten colegas de perfiles y generaciones diferentes y donde los más jóvenes puedan encontrar un punto de anclaje para lo porvenir.

La dirección de la revista ha sido sucesivamente ejercida por Alberto Elena (1994-2005), Daniel Sánchez Salas (2005-2018) y María Luisa Ortega (2018-). Su primer equipo editorial lo compusieron: Alberto Elena (director), Luis Martínez Montalbán (Redactor jefe), Marina Díaz (Secretaria de redacción), Valeria Camporesi, María Luisa Ortega, Daniel Sánchez Salas, Wolf Martin Hamdorf y Ana Martínez-Albertos.

Su actual equipo editorial está integrado por: María Luisa Ortega Gálvez (directora, Universidad Autónoma de Madrid); Daniel Sánchez Salas (subdirector, Universidad Rey Juan Carlos); Laura Gómez Vaquero (2002, subdirectora desde 2018, Universidad de Salamanca); Lidia Merás (2002, Universidad Autónoma de Madrid); Clara Garavelli (2008, University of Leicester); Pablo Cepero (2014, Universidad Autónoma de Madrid Minerva Campos Rabadán (2014, Universidad de Castilla-La Mancha); Leandro Alarcón de Mena (2018, Universidad Rey Juan Carlos); Elena Cordero Hoyo (2016, Universidad Rey Juan Carlos); Pablo Caldera (2020, Universidad Autónoma de Madrid); María Nieves Moreno Redondo (2020, Universidad de las Artes TAI); Miguel Errazu (2023, Universidad Autónoma de Madrid) y Elisa Padilla Díaz (2023, Saint Louis University).

Además de los mencionados, han formado parte de él también en diferentes periodos de su andadura: Ana Martín Morán, Luis Fernández Colorado, Alicia Salvador, Javier H. Estrada, Pedro Gutiérrez Recacha, Begoña Soto, Sonia García López, Miguel Fernández Labayen y Laura Pousa.